

**Un Millón de Dólares**  
Antonio Rojas Gómez. LOM Editores, Santiago, 1999. 122 páginas.

por Hernán Poblete Varas

**T**RES cuentos largos, o novelas cortas o novelas nos trae este nuevo libro de Antonio Rojas Gómez, uno de los más maduros narradores de nuestra literatura ya no tan joven. En los tres, hay una atmósfera de fondo, una especie de *leit motiv* general que ya se da en sus anteriores trabajos: unos seres casi desprovistos de rasgos psicológicos, cuyas vidas se desenvuelven en la sombra así sea a la plena luz del día.

En realidad, casi no tienen rostro, aunque no son máscaras; podrían desaparecer en una audición, sin dejar rastros, sin dejar historia. Pero la dejan. Y esta suerte de ser y no ser, de disolverse en la nada (recordemos el segundo de estos relatos) y sin embargo marcar al lector, a aquél que observa por muy de soslayo que sea su observación, es lo que da a los relatos de Rojas

Gómez el sello de misterio; hay un mundo detrás de este lado de la sombra, mundo que el autor no revela, pero que atisbamos, y que nos provoca esa sensación de penumbra y de "más allá" que lo pone a uno pensativo.

**El Lado Oscuro**

Pero no es monocorde nuestro autor si se recorren sus relatos a un esquema establecido. Otros elementos juegan, algunos como en veredas, para darles contornos, humanizarlos y agregar ese rasgo de ironía que a veces pone el destilado en la escena final de una historia.

Así es el caso del paciente y sistemático seductor en busca de *Un millón de dólares*: ¿Cómo trabaja, cómo teje, cómo se esfuerza en la ficción que él mismo vaiendo, en la farsa del amor y la pasión? Hasta se podría pensar que semjanante artista del engaño y la hipocresía se merece el premio que ha tratado de obtener con tanto esfuerzo psíquico y corporal. Pero... la justicia inmanente oficia por caminos propios e inesperados.

En la historia que Antonio Rojas Gómez titula *Nada*, y en que glosa con ingenio el poema de Carlos Peña Vileta, el elemento singular parece ensanchar del título mismo: nada es preciso, nada se posibilita, se diferencia, se distingue, se observa, sino la objetividad de una máquina fotográfica, y tan una enorme distancia entre la historia que el abandonado casífer parece insinuar y la conducta de los observadores, ajenos al drama, ya sea

por indolencia, ya por eludir las verdades imprescindibles.

Me parecio que éste es el mejor, el más cumplido de estos tres cuentos largos. Aquí es el autor de *El bebedor de cerveza* el que nos habla, con esa seguridad casi impívida que es virtud fundamental en la construcción de un buen relato.

La última de estas novelas breves, *Pulvo invadido de rincones* (adóse la feliz transposición: no son rincones invadidos por el polvo) nos lleva a un ambiente muy diverso y a un drama de mayor profundidad y movimiento, en el que están felizmente admiradas la soledad del desierto y la desolación de la oficina salitrera convertida en fantasma. Sin entrar en disquisiciones psicológicas, el autor crea una figura tremenda notable, llena de una fuerza telúrica, a la medida del drama que desencadena.

Antonio Rojas Gómez sigue, en este libro, la trama y el trazo que ya le conocímos. Es seguro en su oficio, certero en la creación de clímax psicológicos y morales, sin retroceso como autor en los conflictos que presenta con rigor de forma y fondo.

MF 38P

22 DE MARZO DE 1999 9

## El lado oscuro [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

El lado oscuro [artículo] Hernán Poblete Varas. il.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)